

## JOSÉ MIGUEL MARINAS HERRERAS (1948-2022) *In memoriam*

Luís G. Soto<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Universidade de Santiago de Compostela, España

En los primeros días de este año 2022, nos llegó la súbita noticia del fallecimiento repentino de José Miguel Marinas (Vitoria, 1948-Madrid, 2022), catedrático emérito de filosofía moral de la Universidad Complutense de Madrid, asiduo visitante de la Facultad de Filosofía de la Universidade de Santiago de Compostela y colaborador, desde antaño, de la revista *Agora*.

Nacido en Vitoria, José Miguel Marinas era leonés de nación: la lengua, los paisajes y las gentes del León de su juventud resurgen, reviven, en su novela *Mano de santo*, publicada a finales de 2021. Esta incursión en la narrativa, muestra de su talento versátil, estuvo precedida y acompañada por el cultivo de la poesía, con diversos títulos publicados.

En una lejana primavera, en 1981, lo conocí personalmente, después de algunos contactos telefónicos. En 1980, José Miguel había presentado su tesis doctoral, “Los signos en sociedad”, sobre Roland Barthes, en la Universidad Complutense. En esas fechas, comenzaba yo la mía, también sobre Barthes. Para José Miguel, este autor, más que un objeto de estudio, representó una fuente de inspiración, difusa pero constante, en su propio trabajo, entre la sociología y la filosofía moral, tanto en su vertiente ética como en su dimensión política. Precisamente, una de sus últimas y recientes publicaciones es el artículo “Las palabras de Barthes” (2021).

Marinas poseía un especial don como director de tesis, llegando a dirigir unas 70, que abarcan una notable variedad temática. En parte, como consecuencia de su paso como docente por diversos centros, y en parte, por la amplitud de su labor investigadora. Esta, en efecto, transita de la cultura y la sociedad de consumo al psicoanálisis, versa de literatura desde la filosofía, atiende al sujeto, los sujetos, las historias y los estilos de vida, registrando siempre las resonancias éticas y políticas. Con todo, lo que lo convertía en un director doctoral nato era una cualidad personal suya: la escucha orientadora, que llevaba al otro, la persona llamada a investigar, a su sitio propio, por el procedimiento de él mismo, como investigador avezado, dejarse llevar allí.

José Miguel fue filósofo viajero y traductor. Profesor invitado, entre otras, en las universidades de Burdeos I, Paris VII Sorbona, Limerick, Bruselas, Bremen, Oldenburg, Oporto, Nápoles, Buenos Aires, San Martín, UNAM, Cuajimalpa, Lerma, Iberoamericana, Ciudad de México, Morelia, San Luis Potosí, Querétaro, Mexicali-Baja California, Poza Rica y Guadalajara de México, Enríquez Ureña y Nacional de Santo Domingo, Ponce, Río Piedras, Bayamón y Carolina de Puerto Rico, La Habana, Diego Portales y Andrés Bello de Chile. Con Carlos Thiebaut, tradujo el *Diario del*

*viaje a Italia* (1994) de Montaigne y con Ignacio Gárate, escribió *Lacan en castellano. Tránsito razonado por algunas voces* (1996) y *Lacan en español. Breviario de lectura* (2003). Practicante del trabajo en colaboración, publicó también con Joaquín Bandera *Palabra de pastor: historia oral de la trahumancia* (1996) y con Cristina Santamarina *El bazar americano. En las exposiciones universales* (2015).

De sus libros, recordamos: *La fábula del bazar. Orígenes de la cultura del consumo* (2001), *La ciudad y la esfinge: contexto ético del psicoanálisis* (2004), *Los nombres del Quijote. Una alegoría de la ética moderna* (2005), *El síntoma comunitario: entre polis y mercado* (2006), *Investigar la cultura del consumo* (2012), *El poder de los santos: valor político de las imágenes religiosas* (2014), *Ética de lo inconsciente: sobre comunidad y psicoanálisis* (2014), *La ética del don y la comunidad política* (2018), *El ajá del traductor* (2021). Varios de ellos fueron reseñados en *Agora* (2004, 2015, 2019, 2020, 2022). Y, de su participación en nuestra revista, destacamos su intervención en el monográfico sobre Barthes, “Barthes, gran reserva: ética de los signos masivos” (2005), y su reciente colaboración invitada, “Sujeto de las ciudades” (2021).

Marinas escribió en 2005 en las páginas de *Agora*, que, desde su muerte en 1980, Barthes había envejecido bien, como un “gran reserva” y, visto lo visto, unos años más tarde, en otro artículo en 2010, se preguntaba: “¿Se puede vivir sin Barthes?”. Más de uno probablemente, al tener noticia de su muerte, nos hemos preguntado: ¿se puede vivir sin Marinas? Por mi parte, y no creo ser la única persona en este trance, me atrevo a responder que, a pesar de los pesares, gracias a haberlo conocido, sí.

Sean estas palabras homenaje, recuerdo y agradecimiento en nombre de todas las personas que hacemos la revista *Agora*.